

PRECIO:  
5 Centavos

Valores y giros a M. Torrente

## LA PROTESTA

PORTE  
PAGO

U. Telefónica, 0478 B. Orden

## MINORIAS DE OPOSICIÓN

Redacción y Administración: Perú 1537

Reconciliación  
capitalista

En los países donde los comunistas de dictadura no lograron crearse un movimiento obrero propio a costa de la división del proletariado o tomar por sucesos los puestos directivos de organizaciones más o menos fuertes numéricamente, se vieron obligados a reducir sus actividades a la lucha política contra la social-democracia y las condiciones de comité contra la influencia del anarquismo. De esa estrategia "revolucionaria", que consiste en dividir a los trabajadores en nombre del frente único y en lanzar sobre los militantes no bolcheviques la sospecha de responder a inspiraciones de la burguesía, se vale Moscú para mantener la Europa occidental y en América las internacionales asiáticas.

La oposición bolchevique no cuenta con elementos doctrinarios capaces de hacer frente a las tendencias que fundamentan su acción en el repudio de la dictadura. Ni siquiera pueden los comunistas de Moscú, ahora que el bolchevismo declara sus fines reaccionarios y la dictadura roja se convierte en una equivalencia política, jurídica y económica del fascismo —que es la expresión más brutal de la ofensiva capitalista contra las conquistas del proletariado— presentar el ejemplo de una revolución malograda. De ahí que las minorías moscovitas recurran a la alianza y la difamación para despegar a los adversarios, a la vez que crecen a los que califican de reformistas y pequeños burgueses, alianza defensiva y ofensiva para hacer frente a la burguesía mundial.

Obligados a moverse en una reducida esfera de acción, faltos de apoyo en el proletariado para acrecentar sus raíces políticas, fracasados en sus intentos de apoderarse del movimiento obrero, los comunistas y Estado maniobran estratégicamente sus círculos de oposición. Excepción en Francia, donde la apatía de los anarquistas favoreció los golpes de Moscú y las indefiniciones del sindicalismo unitario dieron campo ancho a los bolcheviques que propiciaron la división de la vieja C. G. T. para constituir con una nueva Confederación de corte moscovita, en todos los países de tradición revolucionaria carece la Sindical Roja de fuerzas organizadas efectivas. Los grupos políticos responden a la Tercera Internacional, generalmente más preocupados de los negocios electorales que de la propaganda de principios; apenas si logran estorbar la acción de la clase trabajadora en los períodos de decadencia y/o la difusión de las ideas revolucionarias amparándose en las situaciones de fuerza que plantea el capitalismo y el Estado.

El movimiento obrero español, atraído por un período crítico, gracias al confusionalismo introducido en los sindicatos revolucionarios por los agentes de Moscú, la potencia ideológica y subversiva de la Confederación Nacional del Trabajo se fué debilitando paulatinamente. La reacción capitalista, el retroceso gubernamental, las sanguinarias represiones de los últimos años, agudizaron las filas del sindicalismo. Y el golpe cuartelero de Primo de Rivera demostró claramente la impotencia del proletariado, no tanto por el agudamiento de una prolongada y salvaje lucha, sino más bien, por el desconcierto que llevó a sus filas la ambigüedad de los dirigentes corrompidos por el malanno, ambiente político de España.

De esa impotencia de la clase trabajadora pretenden aprovecharse los agentes de Moscú. Fueron ellos los que arrojaron la confusión al movimiento obrero y los que precipitaron la crisis interna de la C. N. T. de España, evitando así estudiar los móviles que conseguían el acuerdo del teatro de la Comedia de Madrid, donde Pestaña y otros dirigentes impusieron al congreso de la Confederación la adhesión a la Tercera Internacional.

En aquella situación política que coordinaba las organizaciones sindicales el partido comunista y ligaba el movimiento obrero internacional al capitalismo rojo, comienza la era de va-

cilaciones y tráfige del sindicalismo español. Más tarde Pestaña, de regreso de Rusia, donde fué para representar a la C. N. T. en el congreso de la Tercera Internacional y con el propósito de dejar constituida la Sindical Roja, rectificó sus puntos de vista e impuso esa rectificación a los cuerpos directivos de la Confederación. Pero el anarquismo había perdido su primera batalla al permitir el acuerdo de la Comisión y las organizaciones confederadas no pudieron librarse ya del vicio de injerto dictatorial.

Contra lo que queda de la C. N. T., contra los restos del que fué potente movimiento obrero español, luchan ahora los comunistas de dictadura agrupados en los llamados Comités Sindicalistas. Esas sucursales de Moscú, al amparo de la situación excepcional creada por el cuartelazo de Primo de Rivera, difunden la confusión en los núcleos proletarios que se salvaron del desastre y mantienen enhiesta la bandera del anarquismo.

No creemos que logren sus propósitos esos difamadores de profesión. Los bolcheviques ponen en España una infancia minorista, sin prestigio como organizadores y sin capacidad para llevar a cabo una labor reconstructiva de las deshechas organizaciones obreras. Pero esa minoría moscovita recurren a la alianza y la difamación para despegar a los adversarios, a la vez que crecen a los que califican de reformistas y pequeños burgueses, alianza defensiva y ofensiva para hacer frente a la burguesía mundial.

Obligados a moverse en una reducida esfera de acción, faltos de apoyo en el proletariado para acrecentar sus raíces políticas, fracasados en sus intentos de apoderarse del movimiento obrero, los comunistas y Estado maniobran estratégicamente sus círculos de oposición. Excepción en Francia, donde la apatía de los anarquistas favoreció los golpes de Moscú y las indefiniciones del sindicalismo unitario dieron campo ancho a los bolcheviques que propiciaron la división de la vieja C. G. T. para constituir con una nueva Confederación de corte moscovita, en todos los países de tradición revolucionaria carece la Sindical Roja de fuerzas organizadas efectivas. Los grupos políticos responden a la Tercera Internacional, generalmente más preocupados de los negocios electorales que de la propaganda de principios; apenas si logran estorbar la acción de la clase trabajadora en los períodos de decadencia y/o la difusión de las ideas revolucionarias amparándose en las situaciones de fuerza que plantea el capitalismo y el Estado.

En una especie de programa político, de aplicación inmediata al movimiento obrero, los bolcheviques de la oposición a la C. N. T. de España, declaran que "la reforma de la estructura sindical y la transformación radical de las tácticas seguidas hasta ahora". Cómo proponen esa transformación los comunistas que alimentan los rublos de Moscú? Mediante su viejo juego político. En el programa de referencia, esos salvadores de última hora proponen lo siguiente:

"Lo G. N. T. no puede estar suspendido a ninguna secta, como ha ocurrido hasta ahora.

2. Reforma de la estructura, basando el sindicato en el Comité de fábrica, Formación del verdadero sindicato Industrial Constitución de las Federaciones nacionales de industria;

3. Lucha por la elevación de los salarios, sosténimiento de la jornada de ocho horas e implantación del control obrero;

4. Frente obrero y campaña por la unidad de todos los sectores de las organizaciones obreras, para lo cual es una invitación pública y oficial a la U. G. T. con vistas a un congreso de unidad;

5. Dirección Responsable al frente de cada sindicato y de cada Comité Regional y Nacional. Establecimiento de una verdadera democracia obrera que fiscalice la actuación y que ejerza los cargos en asamblea y congresos. Control riguroso de la cuestión administrativa;

6. Acción de masas, esto es, fuerza directa en la lucha de clases, repudiando la autopropaganda y negativa sistemática de la acción individual;

7. Formación de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra;

8. Constitución inmediata de la Federación Nacional del Transporte, formada por los sectores nacionales de marineros, ferrocarriles y transportes locales;

9. Actualización del código;

10. Ruptura de todo contacto con los elementos de los partidos burgueses;

11. Ratificación del acuerdo del Congreso de la Comedia, en cuanto a orientación internacional".

He ahí un programa unitario y centralista. Es su política: la política de la dictadura del partido bolchevique sobre el proletariado. Y es como llaman transformación radical de las tácticas de lucha los envejecidos sectacuistas.

Si las minorías de oposición propician el frente único con el partido socialista y la U. G. T., que es el apéndice sindical del grupo social-reformista,

de la riqueza nacional está en sus manos: "tienen que hacer gobierno deshonesto y estúpido".

"Tiene vida" vd la paja en El ojo ajeno. No vale de argumentar que el partido bolchevique responde a la ocupación del Ruhr y la necesidad de entrelazar las industrias del hierro y del carbón para hacer frente a la competencia británica y norteamericana igualmente peligrosa para los intereses de Alemania y para los componentes del Comité des Paix.

Se anuncia hoy das la constitución de un consorcio financiero franco-alemán, basado principalmente en las industrias del carbón y la metalurgia. Y la noticia viene a circular por la prensa, ofreciéndole un diario de Nueva York, "The World", los siguientes antecedentes:

"Tras quince días de negociaciones acordadas entre el gobierno imperialista y los dirigentes de los sindicatos de la industria de los ferrocarriles, se ha establecido un acuerdo entre el gobierno y los sindicatos de los trabajadores de la siderurgia y la metalurgia. Y la noticia viene a circular por la prensa, ofreciéndole un diario de Nueva York, "The World", los siguientes antecedentes:

"Tras quince días de negociaciones acordadas entre el gobierno imperialista y los dirigentes de los sindicatos de la industria de los ferrocarriles, se ha establecido un acuerdo entre el gobierno y los sindicatos de los trabajadores de la siderurgia y la metalurgia. Y la noticia viene a circular por la prensa, ofreciéndole un diario de Nueva York, "The World", los siguientes antecedentes:

"Los actos violentos que diariamente protagonizan los fascistas, colocan al fascismo en una situación crítica. El fascismo es un partido ortodoxo y disciplinado, con objetivos sociales opuestos a los intereses de los grupos disidentes que lo integran. Da ahí la imposibilidad de que Mussolini cumpla con su promesa de pacificar Italia, que recién todos los aventureros y bandidos que se han hecho de la guerra civil, el asalto y el despojo su dulce forma de vida.

El jefe del fascismo es a la vez jefe de gobierno. Representa dos funciones antitéticas. El movimiento fascista no se canaliza por el respeto del orden y la legalidad, y el fascismo, no puede estar expuesto a las fuerzas subversivas, rechazar todo control y manifestación contra lo que implica disciplina y castamiento a la autoridad de un poder soberano.

De esa indisciplina pudo servirse Mussolini para escalar el poder. Pero ahora tiene sobre sí la responsabilidad de garantizar la burguesía el tranquilo disfrute de sus privilegios, y a Italia una relativa calma social. Lo que sigue es que, para cumplir su llamado a la concordia entre los partidos, Mussolini bien contribuye con su demagogia a exaltar el ánimo de sus partidarios y a desvirtuar el empleo sistemático de la violencia.

En los recientes disturbios provocados en varias ciudades del Aisa por los bandidos, vió la burguesía italiana, que financia la contrarrevolución, que exija a Mussolini que olvide la memoria de los magnates del hierro y del carbón.

Por algo Francis Dalsace calificó a la situación como una consecuencia del patriotismo de las planchas blindadas.

(o)

La paja en ojo ajeno

Con motivo de las elecciones presidenciales de Estados Unidos, la prensa bolchevique arrecia en sus ataques al imperialismo norteamericano. Como los imperialistas del norte no se avienen a arreglos con los dirigentes liberales para impedir la expansión de la burguesía italiana, que por otra parte es un hermano comunista.

Los intereses capitalistas rusos se coaligan con otros intereses a fin de hacer frente a otras poderosas alianzas financieras y industriales. Quién importa el odio tradicional que protegen franceses y alemanes? Los intereses rusos fueron fomentados en los últimos años, si la burguesía exige mayor control italiano, Francia y Alemania olvidarán sus querellas para crear una alianza política y militar que haga efectivas las combinaciones de los magnates del hierro y del carbón.

Por algo Francis Dalsace calificó a la situación como una consecuencia del patriotismo de las planchas blindadas.

(o)

LAS TENDENCIAS AMBIGUAS

Si nuestro movimiento proletario tuviera ese carácter ambiguo que es peculiar a la generalidad de los países, podría adquirir una gran potencialidad numérica. Deben convencer los adversarios de todos los matizos que los anarquistas gozan de la confianza de los trabajadores y son mirados con respeto; donde quiera que concurren con su esfuerzo a la constante, ni hombres de alguna clase ni productores por mayor su auge. Bien lo advierten los enemigos, por ignorancia o conveniencia, de nuestra idea.

El diario oficial Pravda, de Moscú, publicó últimamente un violento artículo con el título de "Valiente demanda"; en el que dice que "un gobierno que se ha visto complicado en los escándalos del petróleo, no tiene que concursar con su esfuerzo a la constante, ni hombres de alguna clase ni productores por mayor su auge. Bien lo advierten los enemigos, por ignorancia o conveniencia, de nuestra idea.

El diario oficial Pravda, de Moscú, publicó últimamente un violento artículo con el título de "Valiente demanda"; en el que dice que "un gobierno que se ha visto complicado en los escándalos del petróleo, no tiene que concursar con su esfuerzo a la constante, ni hombres de alguna clase ni productores por mayor su auge. Bien lo advierten los enemigos, por ignorancia o conveniencia, de nuestra idea.

El diario oficial Pravda, de Moscú, publicó últimamente un violento artículo con el título de "Valiente demanda"; en el que dice que "un gobierno que se ha visto complicado en los escándalos del petróleo, no tiene que concursar con su esfuerzo a la constante, ni hombres de alguna clase ni productores por mayor su auge. Bien lo advierten los enemigos, por ignorancia o conveniencia, de nuestra idea.

"Se observa que muchachos que no han llegado a los veinte años, y, por lo tanto, no han estado en la guerra, pero vienen caminando y arrancando sus condecoraciones del pecho.

"La similitud de los incidentes en Roma, Milán, Nápoles, Palermo, Sicilia y Tarento, en donde los fascistas despidieron a los oficiales y soldados, y los ex combatientes fueron agredidos por los miembros del personal oficial, arguyen que los hechos han sido premeditados y organizados con cuidado.

"Los órganos fascistas, en cambio, tratan de arrojar la responsabilidad de lo ocurrido a los opositores, afirmando que los incidentes constituyeron un desabogo de la irritación vocada entre los fascistas por la actitud adoptada por los ex combatientes y los militares despedidos del servicio de Matteotti".

"El jefe desapasionado debe, empero, reconocer que la principal responsabilidad incumbe a los fascistas; los incidentes constituyeron un desabogo de la irritación vocada entre los fascistas por la actitud adoptada por los ex combatientes y los militares despedidos del servicio de Matteotti".

"Un día el autorizador, "Il Glorioso d'Italia", que defendió hasta ayer la colaboración de los partidos burgueses con el gobierno fascista, comenta los mismos hechos en la siguiente forma:

"Tenemos la impresión de que existen dos gobiernos: uno que promueve y estimula las temeridades fascistas, otro que trata de detenerlas; uno que ordena a los fascistas que violen, causen negra y se armen de bastones, otro que pone un movimiento a la policía para impedir las consecuencias de aquella actitud.

"La política interna que desarrolla Federzoni desde el Ministerio, está indudablemente inspirada en una voluntad de orden y de unidad, pero, ¿qué resultados puede tener cuando el fascismo dedica su oratoria de Mussolini a los celos para el espíritu faccioso?

"Es tolerable tal estado de cosas? En la mejor de las hipótesis el Gobierno no arrastrará por los elementos facciosos a las más antipáticas aventuras.

"Hasta cuándo se durará que las alianzas se agravan? No faltan en el gobierno elementos que buscan restablecer el equilibrio, pero esfuerzos son vanos mientras perdure en el Gobierno la política fascista.

"Las constataciones viven hoy todo un periodo al fascismo. Si el Gobierno no logra liberarse de las hordas que lo apasionan, muy pronto será la burguesía italiana, que financia la contrarrevolución, la que exija a Mussolini la reconciliación. Si eso interviene, todo el fascismo en su impetuoso desarrollo destruirá la conciencia del pueblo italiano, que querrá vivir con mayor justicia frente a las sistemáticas provocaciones de las hordas de camisa negra.

Hieren pausadamente las fiebres políticas por el carácter de simplicidad que informan y porque les sobra cinismo a los políticos para infiltrar su veneno entre las masas, explotando esa misma neutralidad ideológica que sirve para engañar la candidez de muchos anarquistas. La falencia de nuestro movimiento en Italia y Francia, por ejemplo, no tiene otros motivos. Aun hoy que la experiencia pide ser elocuente elemento de enseñanza, no han sido desechados los prejuicios sindicalistas, y se los juuga encarnizadamente contra la invasión de los partidos en el campo sindical, no es precisamente con el alto fin de desafiar la influencia anarquista, sino con el ínfimo objeto de conservar la desdichada neutralidad. Hablade a algunos de nuestros hermanos de primera fila de la necesidad de que el verbo anarquista sea el oriente de la acción sindical y se borre a la fuerza. Todavía no faltan en Europa las hordas que despiden a los oficiales y los militares, conquistando el ánimo de los proletarios, que en la clase de hombres a quienes preferentemente se dirigen. El hecho de que mantengamos en permanente lucha a todos los grupos populares que en número de uno u otro principio se inclinan por ganar influencia entre las filas del trabajo, es por demás ilustrativo en cuanto a la significación de nuestra fuerza.

No es de desgracia propia de todos los países este glorioso fenómeno. O la independencia anarquista por los problemas del momento dañada libertad a los partidos políticos para la cultura de la voluntad obrera, o las intenciones de colaboración con las tendencias más opuestas, mantienen a las organizaciones del trabajo en perpetuo descontento de las doctrinas trascendentales del anarquismo, pero en cambio se satisface.

La maniobra confusional duraría lo que dure el actual período de representación de los dirigentes de virtud y se impondría, que en la clase de hombres a quienes preferentemente se dirigen. El hecho de que mantengamos en permanente lucha a todos los grupos populares que en número de uno u otro principio se inclinan por ganar influencia entre las filas del trabajo, es por demás ilustrativo en cuanto a la significación de nuestra fuerza.

No es de desgracia propia de todos los países este glorioso fenómeno. O la independencia anarquista por los problemas del momento dañada libertad a los partidos políticos para la cultura de la voluntad obrera, o las intenciones de colaboración con las tendencias más opuestas, mantienen a las organizaciones del trabajo en perpetuo descontento de las doctrinas trascendentales del anarquismo, pero en cambio se satisface.

La maniobra confusional duraría lo que dure el actual período de representación de los dirigentes de virtud y se impondría, que en la clase de hombres a quienes preferentemente se dirigen. El hecho de que mantengamos en permanente lucha a todos los grupos populares que en número de uno u otro principio se inclinan por ganar influencia entre las filas del trabajo, es por demás ilustrativo en cuanto a la significación de nuestra fuerza.

No es de desgracia propia de todos los países este glorioso fenómeno. O la independencia anarquista por los problemas del momento dañada libertad a los partidos políticos para la cultura de la voluntad obrera, o las intenciones de colaboración con las tendencias más opuestas, mantienen a las organizaciones del trabajo en perpetuo descontento de las doctrinas trascendentales del anarquismo, pero en cambio se satisface.

La maniobra confusional duraría lo que dure el actual período de representación de los dirigentes de virtud y se impondría, que en la clase de hombres a quienes preferentemente se dirigen. El hecho de que mantengamos en permanente lucha a todos los grupos populares que en número de uno u otro principio se inclinan por ganar influencia entre las filas del trabajo, es por demás ilustrativo en cuanto a la significación de nuestra fuerza.

No es de desgracia propia de todos los países este glorioso fenómeno. O la independencia anarquista por los problemas del momento dañada libertad a los partidos políticos para la cultura de la voluntad obrera, o las intenciones de colaboración con las tendencias más opuestas, mantienen a las organizaciones del trabajo en perpetuo descontento de las doctrinas trascendentales del anarquismo, pero en cambio se satisface.

La maniobra confusional duraría lo que dure el actual período de representación de los dirigentes de virtud y se impondría, que en la clase de hombres a quienes preferentemente se dirigen. El hecho de que mantengamos en permanente lucha a todos los grupos populares que en número de uno u otro principio se inclinan por ganar influencia entre las filas del trabajo, es por demás ilustrativo en cuanto a la significación de nuestra fuerza.

No es de desgracia propia de todos los países este glorioso fenómeno. O la independencia anarquista por los problemas del momento dañada libertad a los partidos políticos para la cultura de la voluntad obrera, o las intenciones de colaboración con las tendencias más opuestas, mantienen a las organizaciones del trabajo en perpetuo descontento de las doctrinas trascendentales del anarquismo, pero en cambio se satisface.

La maniobra confusional duraría lo que dure el actual período de representación de los dirigentes de virtud y se impondría, que en la clase de hombres a quienes preferentemente se dirigen. El hecho de que mantengamos en permanente lucha a todos los grupos populares que en número de uno u otro principio se inclinan por ganar influencia entre las filas del trabajo, es por demás ilustrativo en cuanto a la significación de nuestra fuerza.



